

CEDEÓN

ÉS EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 2 DE ENERO DE 1910

NUM. 736



EL DIOS DEL AÑO

Saturno, como todos saben... Pero este no devora á sus hijos... ¡Son sus hijos los que se le tragan!

EUROPEO DE
BIBLIOTECA

DOMINGOS DE GEDEÓN

Albricias, amado Calínez! ¡Albricias me dad! ó ¡albricias me pedid...! ¡Nos hemos colado en otro año!

—Ya lo veo, Gedeón; que no soy tan como de mollera como para no apreciar los acontecimientos naturales... Y veo también que tú lo empiezas de una manera clásica... Eso de "albricias me dad ó albricias me pedid", suena á comedia antigua.

—Precisamente; pero no refundida, como ahora se acostumbra... Con tal formulilla he querido sugerirte una idea que parece magnífica y es insignificante. Igual que todas las grandes ideas, si bien se miran, pues no hay una sola que no parezca de Perogrullo.

—¿Y cuál es la que has querido sugerirme? Porque, la verdad, á mí no se me ocurre...

—¡Ay, amado Calínez...! ¡Todos los años vienen y se van de la misma manera, desde que el mundo es mundo, y acaso desde antes de que lo fuese...! Y á todos los mortales se nos ocurren las propias reflexiones. "¡Un año más!", mirando al porvenir; "¡un año menos!", mirando al pasado.

—Es cierto. Y esas vulgaridades, por lo mismo que son eternas, demuestran que lo vulgar es más poético de lo que creen algunos espíritus presumidos.

—Muy bien, Calínez. Veo que permaneces en tu puesto, y aun diré que te afinas para mejor servirle. Ese elogio de la vulgaridad en tus labios, adquiere un carácter de vulgarización que quita la cabeza.

—Gracias. Pues que me haces justicia, no quiero dejar de merecerla. Y voy á volver del revés tus reflexiones anuales, pues tal es la virtud de esas pequeñas máximas filosóficas; pueden volverse, como los calcetines, y servir por ambos lados: "¡Un año más!", mirando al porvenir; "¡un año menos!", mirando al pasado...

—Eso he dicho yo, como decimos todos.

—Y yo añado que lo mismo puede decirse á la inversa: "¡Un año más!", refiriéndonos á los que caen en la casilla correspondiente del padrón... "¡Un año menos!", aludiendo á los que nos quedan de soportar al Gobierno...

—¡Eres como todos...! Apenas te elogié, te envaneciste... ¡Cuán deleznable es la condición humana...! ¿Y por qué das á entender que ya te carga D. Segis, cuando cuentas lo que te falta de soportarle?

—¡Bien sabe Dios que ahora no pensaba en Moret, aunque, naturalmente, le incluyo en la alusión! Mi frase era simbólica... Sea el que sea el Gobierno, siempre desearé que se las guille... ¡Lo mismo que tú, Gedeón! ¿O es que vas á cambiar de punto de vista? Siempre fuimos los verdaderos representantes de las clases gobernadas, y por eso tenemos la obligación de exhibir el pliego de reparos... ¡Porque nunca se nos gobierna como sería conveniente!

—Y así continuaremos, Calínez, comentando la historia que pasa ante nuestras narices... Para demostrarte que no he



pensado desertar de mi sitio, he de decirte que mi pregunta acerca de D. Segis buscaba otra contestación... Sí. Yo creo que hace ya varios años que está en el Poder, y por eso al entrar en el 1910 me parecían acertadas tus palabras... ¡Un año menos...!

—Sin embargo... Moret no lleva más que unos días en la presidencia.

—Pero cada día de su Gobierno parece un año... Si se realizara el absurdo milagro de su duración hasta 1920, por ejemplo, ya verías cómo entonces tendríamos que decir lo mismo que ahora... "¿Qué ha hecho D. Segis...? ¡Nada...!"

—¡Nada...! ¡No hace nada...! ¡Es cierto...!

—Y el caso es que ya estamos tan acostumbrados á que todo lo que se haga nos fastidie, que casi es de agradecer la inercia ministerial.

—No diré yo tanto; pero sí que lo mismo da la inercia que la actividad... Son causas distintas que producen idénticos efectos. Por eso, para el país, del que tú y yo somos los verdaderos representantes, igual da un Gobierno que cuente cada cinco días por un quinquenio, como el que nos haga parecer un año cada día.

—¡Claro! ¡Contando así, la cuenta es la misma!

—Exactamente.

—¡Pobre D. Segis...! Daría cualquier cosa por saber cómo ha entrado en el año nuevo... Y eso que no es preciso. Ya me lo supongo... Lo mismo que ha salido del año viejo. Es decir, hecho la cusca.

—¿Será posible? Todo un presidente del Consejo de ministros fastidiado, igual que el más insignificante de sus súbditos...!

—No; igual, no... ¡Muchísimo más! ¿No leiste los sueltos de estos últimos

días? En unos se decía que D. Segis estaba en Torrelodones; en otros, que en Galapagar; en otros, que no se movió de Madrid ni de su casa... Esta información contradictoria, no sólo es política, sino personal. Ella nos demuestra que el pobre presidente huye de sus propios correligionarios, y también que, como siempre, víctima de la duda, no sabe donde refugiarse.

—Bueno, bueno. ¡Suposiciones tuyas!

—Suposiciones mías, pero fundadas... ¡Si me oyera el interesado, estoy seguro de que diría: "Gedeón está en lo cierto."

—De modo que te sientes crítico inductivo.

—O deductivo, como te parezca... Y no pienses que me envanezco por mis observaciones. Cualquiera puede hacerlas, conociendo á D. Segis y su situación actual. Se ha metido en un lío y no tiene carácter para deshacerlo... Si estuviera en su mano volver al día de la sesión famosa en que pidió el Poder, yo te aseguro que ni parecía por el Congreso

—¡Caracoles!

—No te quepa duda. Y luego su temperamento... Ya sabes lo que le cuesta decidirse... Por eso precisamente es el jefe indicado para la jefatura del partido liberal, donde la indecisión fué el único programa de Gobierno... Si D. Segis tuviera un poco de gracia, creeríamos que en él había reencarnado el espíritu del inolvidable D. Práxedes.

—Este último argumento me ha convencido.

—No era preciso tanto para que te convencieras. Bastaba con que te hubieras fijado en los sueltos á que antes me refería... Si tratándose de una cosa tan sencilla como es pasar en el campo los días de vacaciones, Moret no sabe qué punto escoger, dime tú lo que le ocurriría ante los problemas que debe resolver un gobernante...

—Dices bien... Torrelodones... Galapagar...

—¡Qué desgracia, Gedeón! Porque esto es demasiado significativo y debe entristecernos, aunque ya estamos curados de espanto... Creíamos que D. Segis se traería algunas novedades, un programa definido, una orientación moderna, y vemos que sigue tan anciano, sin programa y sin más oriente que el de la plaza... Le suponíamos un gobernante á la inglesa, y nos resulta un político de Torrelodones.

—O de Galapagar, Gedeón...

—¡Es lo mismo, Calínez, es lo mismo!



Cancionero gedeónico.

Perdonad si no me atrevo,
como hacen otros cantores,
á deshojar unas flores
en honor del año nuevo;
mas creo que es una lata
que cultivar no me place,
ir al año que nace
con la misma serenata.

¡Vade retro...! ¡No en mis días...!

Quédense tales servicios para los sesudos juicios cargados de profecías...

¿Ni quién con el gesto amable y el aspecto sonriente recibe al año presente, que ha de ser poco agradable?

Saturno va á gobernarnos, puesto que le llega el turno, y siendo como es, Saturno comenzará á devorarnos:

bien que si cumple su gusto conservando la vitola, á nadie, en tierra española, podrá cogerle de susto...

¡Que aquí las altas potencias regidas por el abdomen, poco á poco se nos comen guardando las apariencias!

Forzoso es, pues, que acatemos á Saturno, el dios *bucólico*, y por ello el más simbólico de los tiempos que corremos...

¡Ay...! Será de Peña ó bronce sin duda, el buen ciudadano que íntegro resulte y sano en mil novecientos once.

¡Traga, Saturno ladino!
¡Cómete cuanto apetezcas...!
¡Y haga Jove que perezcas de un cólico saturnino...!



Dicen que, al fin, Alvarado su inutilidad propala, y aburrido y fatigado ya quiere ahuecar el ala.

Sufrió disgustos bastantes en Hacienda y ya está loco... Soltarla quiere cuanto antes, para descansar un poco.

Pero porque no se queje, y aunque nos dé mala espina, don Segis, que le protege, le va á meter... ¡en Marina!

Si esto á Alvarado le agrada, celebremos su civismo... De Hacienda no entiende nada, mas de Marina... ¡lo mismo...!



El ministro de Gracia y Justicia dicen que ya tiene su cargo en un ay...

¡Ay que se le *cay*! y al Supremo se irá sin malici porque le conviene... Y eso es lo que hay.

¡*Minuste* qué caray!
(*Sigue la misma música y puede repetirse la copla.*)



A la clásica manera, es decir, por un decreto, el año, aunque jovencito, ya tiene su presupuesto. Igual sucedió otras veces, y seguirá sucediendo mientras perdure el sistema de arreglarnos que tenemos. ¡Otro arreglito...! Resulta que somos algo modestos, pues de tal modo vivimos estirando nuestros perros. ¡Siempre, ó casi siempre, ocurre lo mismo, ni más ni menos, pese á las grandes ideas de los altos financieros! Lo mismo que en ciertas casas se hace un abrigo al pequeño de otro abrigo que su padre dejó por pasado ó viejo, los gobernantes que usamos nos dan para el año nuevo lo que se gastó en el otro porque tiremos con ello... Tan excelente fiambre se sirve de manjar fresco... ¡Por abusar del refrito nos frien hasta los huesos!

EL NUEVO DRAMA DE LOS VENENOS

En la corte conservadora ha estado á punto de desarrollarse un drama semejante al que la imaginación de Sardou colocó en la corte de Luis XIV.

El Sr. La Cierva estuvo cierto día de Pascuas en la Princesa y vió la obra que allí actualmente se representa por la mañana, por la tarde, por la noche y no sabemos si también de madrugada. La contemplación de aquella versallesca intriga le sugirió una idea diabólica.

—¿Por qué—se dijo—no he de aplicar yo estos procedimientos tan en boga en la corte de los Luises al partido conservador.

El hombre siguió meditando, y al final había formado su plan.

—Salió del teatro pálido y desencajado. Entregó la chapa en el guardarropa, le dieron el gabán y se vió en plena calle del Marqués de la Ensenada rodeado de frío y con un infierno en la cabeza.

—Cabeza, 83—dijo misteriosamente al cochero del *simón* que tomó frente á las Salesas.

El caballo salió á escape, todo lo á escape que puede salir un potro de alquiler, y dos horas después se detenía frente á una casucha de la citada calle.

—¿Vive aquí la *señá* Gelasia, la adivinadora?—preguntó ansioso D. Juan.

—¿La que echa las cartas?—respondió el portero.—Sí, señor; ahora mismo acaba de llegar del Correo.

D. Juan subió las escaleras tan aprisa como subió á ser ministro y á los pocos instantes dialogaba con aquella Voisin de baja estofa.

—Necesito deshacerme de un acuarelista enemigo mío—balbució Peñafiel.—La gente cree que es amigo mío, pero no hay tal cosa. Yo le odio, y si él desapareciese, ¿quién sino yo sería jefe del partido...? Dame una de tus drogas y que el rey de los reaccionarios caiga hecho polvo, dejándome á mí de heredero.

—Eso que me pides es imposible. Yo no puedo suministrarte veneno. Tenía un poco de leche de la que se expendió en la calle del Barquillo, pero se me ha acabado. Lo único que podemos hacer es celebrar una misa negra.

—¿Tú crees que con una misa conseguiremos algo...?

—Si es de *requiem*, quizá. Pero no temas, y por si la misa negra fallase, tú mismo puedes acabar con D. Antonio.

—¿De veras...? Di cómo y te prometo no obligarte á cerrar tu casa cuando sea presidente.

—Pues es muy sencillo. ¿No dices que es acuarelista tu enemigo?

—Así es, en efecto.

—¿Y has observado si chupa el pincel cuando pinta?

—Sí.

—Entonces no tienes más que llenar los platillos de su caja de colores con agua del Segura. Tu víctima probará agua tal y caerá redondo.

D. Juan salió como alma que va á llevar el diablo, y pudo colocar en un vaso que D. Antonio tenía en su taller de pintor medio cuartillo de agua del Segura.

Al día siguiente el genio se levantó, y ya iba á ponerse al trabajo, cuando le anunciaron la visita de un señor de enorme nariz y abundante folleto.

¡Apenas el recién llegado penetró en el estudio tapóse las narices, y dijo:

—¿A qué huele aquí...?

Una minuciosa investigación hizo descubrir el vaso envenenado.

—¡Menuda nariz me ha dado Dios para estas cosas!—dijo aquel caballero, que se llamaba Joaquín.—Aquí hay agua venenosa, y si pintáis con ella moriréis instantáneamente.

Maura, agradecido, cayó en brazos del abate Sánchez-Grifar.

—Tuya será la jefatura. De todos modos, si yo no te la doy tú te la vas á tomar. Pero te debo la vida que esa pérfida Montespan me quería arrebatarse.

—Gracias, señor. Y ahora, ¿qué vas á hacer con los culpables...?

—Nada. Haremos lo que con el Monte de Piedad de Jerez. Echaremos tierra al asunto.

—Eres generoso.

—No soy *implacable*.

—¡Somos dos hombrecitos...!

El telón cae lentamente, y esta ficción terminada, se reciben avisos en Contaduría



MOTES NUEVOS PARA DAMAS Y GALANES

LA DAMA

Si en tiempos no muy lejanos me hicieron conservadora, ¿quieres explicarme ahora qué voy á hacer en tus manos?

EL GALAN

Perdidas las ilusiones, ya todo me importa nada... Y ahí quedas abandonada. ¡Me voy á Torrelodones!

LA DAMA

Yo te rendiré homenaje, te inspiraré las *Memorias* y enalteceré tus glorias... ¡Pero has de comprarme un traje!

EL GALAN

Tal cosa me has demandado que he de dejarte al sereno... Ni tú estrenas ni yo estreno... ¡Que me den el entorchado!

LA DAMA

Soy la Hacienda y se me enancha, si vas á regirme, el pecho... ¡Cómo me gusta un estrecho con una manga tan ancha!

EL GALAN

Tengo menos fe y más humos, y si, al fin, te hago la rueda, consumiré lo que pueda y aboliré los Consumos.

LA DAMA

Si me tocara contigo, ¿qué honor para las izquierdas...! Soy la Demo... ¿No recuerdas? ¡Yo te adoro y te bendigo!

EL GALAN

¡Lo mismo que todas eres, y ya sé lo que me dices...! ¡Déjame...! Si me bendices, te saludo... ¿Qué más quieres?

LA DAMA

Yo pido un galán contento con su suerte bendecida, que pase alegre la vida y en constante movimiento.

EL GALAN

Pues la alegría repartes, dama, tu nombre me peta... Y aquí te quiero, escopeta... ¡Lo mismo que en todas partes!



LOS NUEVOS TENIENTES DE ALCALDE

GEDEÓN.—¿Qué gente es ésta, D. Alberto?

AGUILERA.—¿No lo ve usted, Gedeón? Acabamos de darles unas varas...

GEDEÓN.—¡Pero si ellos no tienen ni una cuarta!



SERVICIO PERMANENTE

EL MUAZA Y COMPAÑÍA.—¡Un año más de estar en Madrid! ¡Alá es más grande de lo que creíamos!

GEDIÓN



NUESTRA GALERIA. TITTA RUFFO

¡Ya está ahí otra vez! ¡Apresurarse, ciudadanos, si queréis oírle! Titta es uno de los sucesos que traen cola. Canta como los ángeles, y por eso cuando él viene se ponen los billetes por las nubes... ¡Qué lástima que sea tan feo! Bien que Gedeónno es voto en la materia...



EL TIEMPO... Y EL ESPACIO

D. SEGIS.—¡Para que luego digan ustedes que no soy un político á la inglesa! ¡He traído hasta niebla!
 GEDEÓN.—Sí, sí... ¡Y con la niebla no le vemos á usted el programa!

EL TIMO DEL POLO

Con mucho gusto declaramos que nosotros no seremos, según opinión de muchos, el último figurín de una nación europeizante, pero de tontos, vaya, no tenemos ni un pelo.

Cuando Cook hizo la estupenda declaración de que había descubierto el Polo Norte, toda Europa se conmovió.

En Dinamarca, sobre todo, se le hicieron honores extraordinarios. Las multitudes le aclamaron delirantes al pasar; las Sociedades geográficas se disputaron sus iniciadoras conferencias; editores y periodistas, la relación de sus memorias. Se estremeció el cable, el telégrafo, el teléfono y se estremeció de gusto el propio explorador.

En vano Peary quiso disputarle la gloria de su conquista; la gente, con ciega fe, siguió creyendo en la aventura de Cook.

Únicamente en España nos mantuvimos en una prudente expectativa, aunque la mayor parte de los españoles tomamos á *juerga* lo del Polo, cosa que no tiene nada de particular, puesto que está ocurriendo todos los días.

Lo cierto es que desde aquí no se mandó al ilustre Cook ni un mal telegramilla felicitándole.

Ahora, pasado el furor científico, los sabios de tanda encargados de examinar los documentos pedidos al fantástico yanqui como prueba de sus afirmaciones, han declarado

*después de muchas,
muchas cavilaciones,*

como cantan en una zarzuelilla, que Cook es un farsante y que ni ha estado

ni tiene la menor idea de lo que es el Polo ni hacia dónde cae.

¡Primos!

—¡Ya lo decíamos nosotros—hemos exclamado con cierto orgullo;—aquí, donde se organizan los más maravillosos timos del entierro, venirnos con el timo del Polo!

¡Esas cositas no!

Pero lo que dirá el fracasado embustero Cook:

—¡A mí que me quiten lo bailado, mejor dicho, lo explorado!

Aparte de los espléndidos recibimientos, de los públicos agasajos, de la tomadura de pelo, en la que cayó como un quinto el propio Rey de Dinamarca, el buen Cook ha cobrado, entre conferencias, publicación de artículos y otros infundios, muy cerca de un millón de francos.

¡Bien vale la pena tan respetable cantidad de esa pequeña estafa geográfica que tan hábilmente ha realizado el yanqui...!

Por supuesto que mucha culpa de lo ocurrido la tiene Peary. Si en lugar de proceder contra Cook, incitando contra éste las sospechas de los hombres de ciencia, le hubiera propuesto un arreglito, por ejemplo, cobrar la postura geográfica á medias, á estas horas los sabios de mayor circulación de las Reales é ilustres Academias geográficas de esos mundos se hubieran tragado el paquete del descubrimiento como unas tórtolas.

Pero por un quítame allá ese Polo se tiraron los esquimales á la cabeza, y de esta pelea de comadres sacaron los doctores en conclusión que todo había sido una pura chirigota.

El timo por el procedimiento del Polo

ha quedado, en vista de lo ocurrido, completamente á la intemperie.

En España nos lo habíamos olido desde el primer día.

¡Cuán diferentes aquí nuestros respectivos Cook y Peary, que no otra cosa vienen á ser D. Segis y Maura!

Estos conquistadores del Polo del Gobierno, aunque en apariencia se mantienen en *implacable hostilidad*, en el fondo se reparten amigablemente la conquista del Polo, y uno y otro tienen incondicionalmente buen número de esquimales á su disposición para que en las elecciones triunfe el Polo político que les convenga.

Sin embargo, aunque los dos se atribuyen la conquista del Polo, es lo cierto que en la realidad no lo han conseguido nunca—hablamos del Polo de la opinión pública;—pero así y todo, también estamos en el secreto.

Otros conquistadores pretenden igualmente la conquista del Polo, pero no hay, reconozcámoslo, competencia posible; Montero le teme al frío; Canalejas no sabe á qué Polo quedarse; Melquiades Alvarez ya no tiene declaraciones sueltas que hacer; Romanones, al paso que va, tardaría mucho, y D. Valeriano, como no vaya de capitán general, no quiere ir.

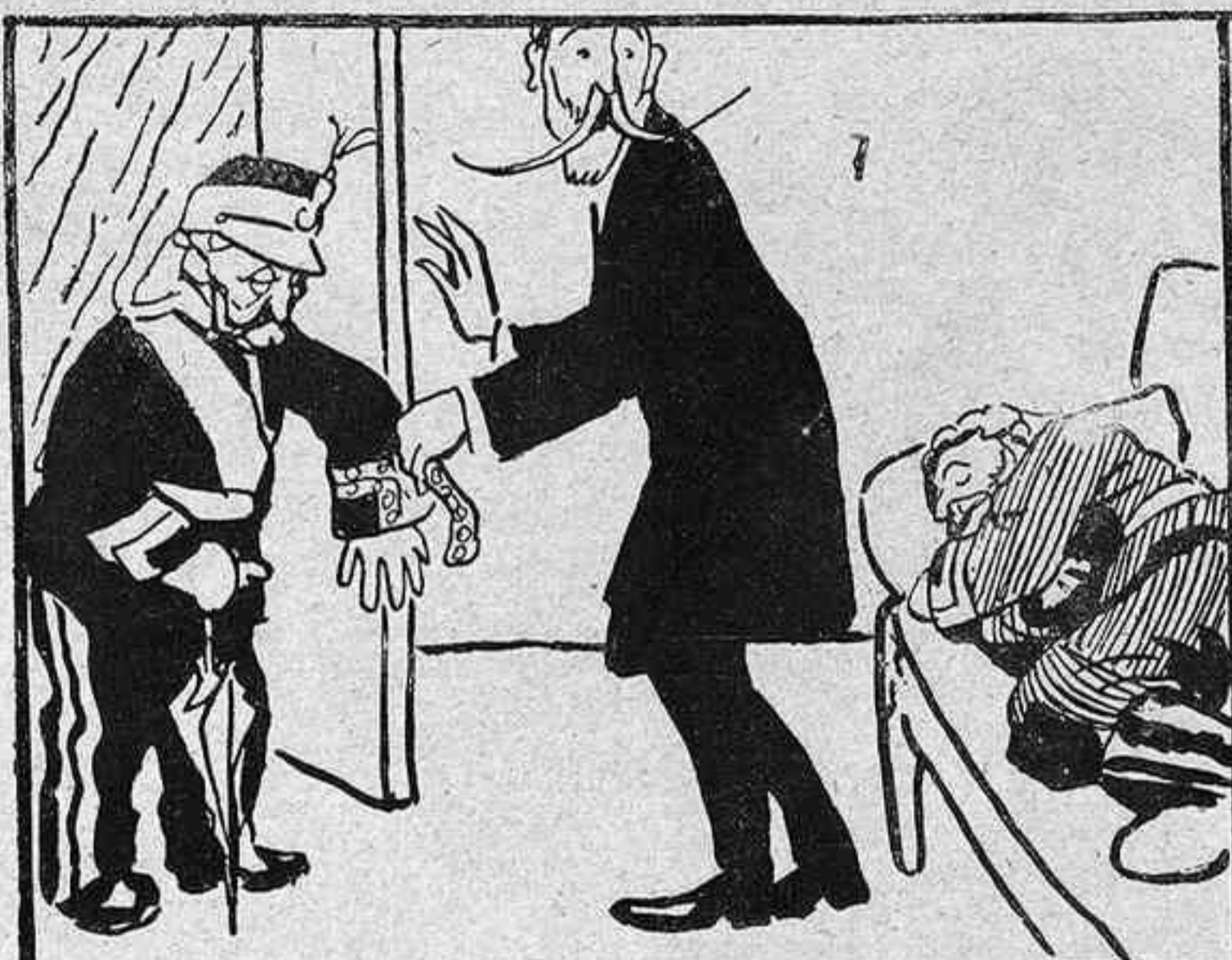
Ahora se prepara una expedición al Polo Sur, un Polo que no sabemos por qué se ve muy poco concurrido por los exploradores.

¡Hasta para ser Polo se necesita tener suerte!

¡Ahí está Polo y Peyrolón!



PROFECIAS PARA EL AÑO MORETICO, HIDRAULICO, GEDEONICO Y MUY RECONSTITUYENTE 1910



ENERO.—D. Segis, aprovechando una siestecita de Luque, concederá á Weyler el tercer entorchado. Seguirá lloviendo.



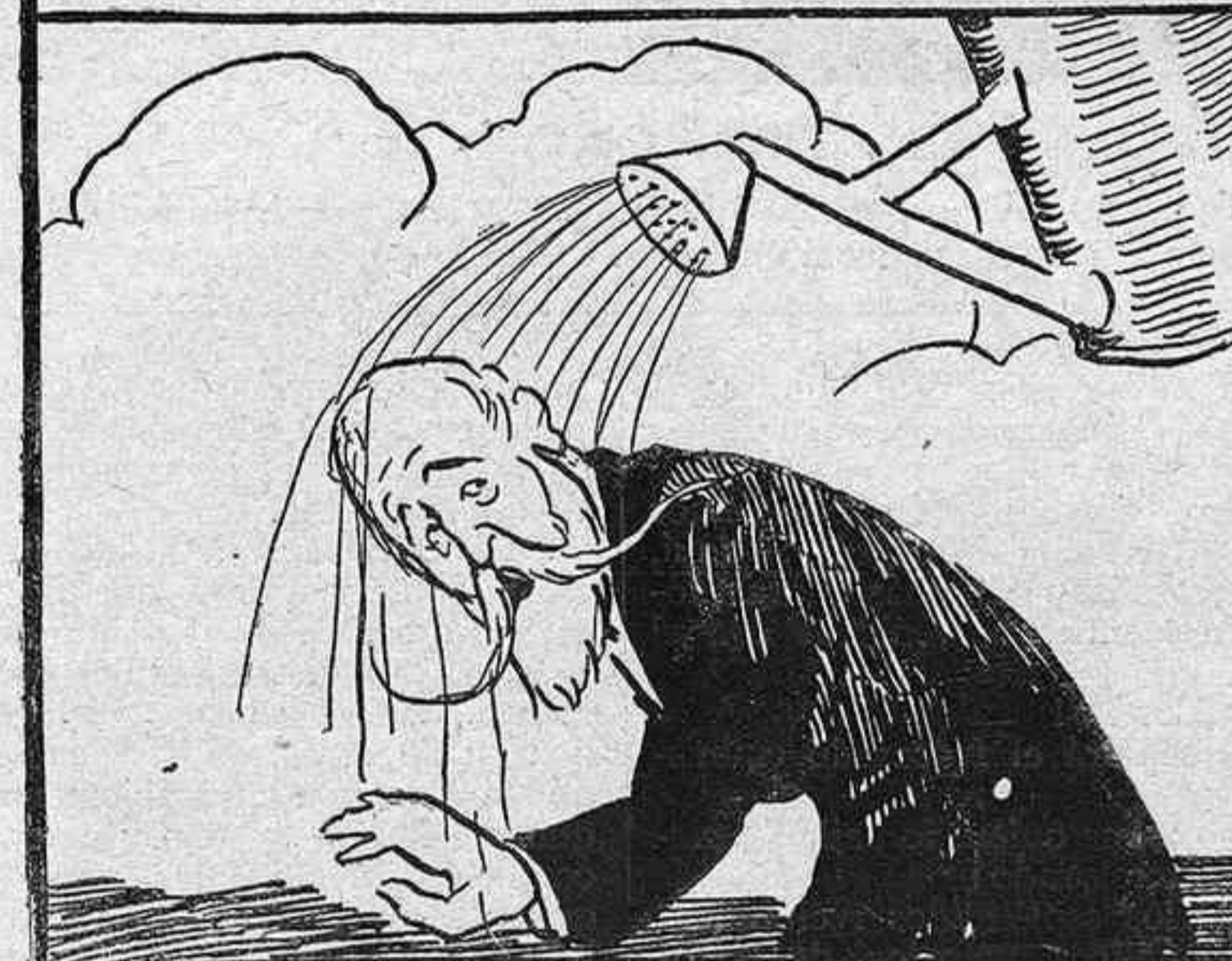
FEBRERO.—Más lluvias. Ellas solas disolverán las Cortes, sin que sea preciso el decreto de disolución.



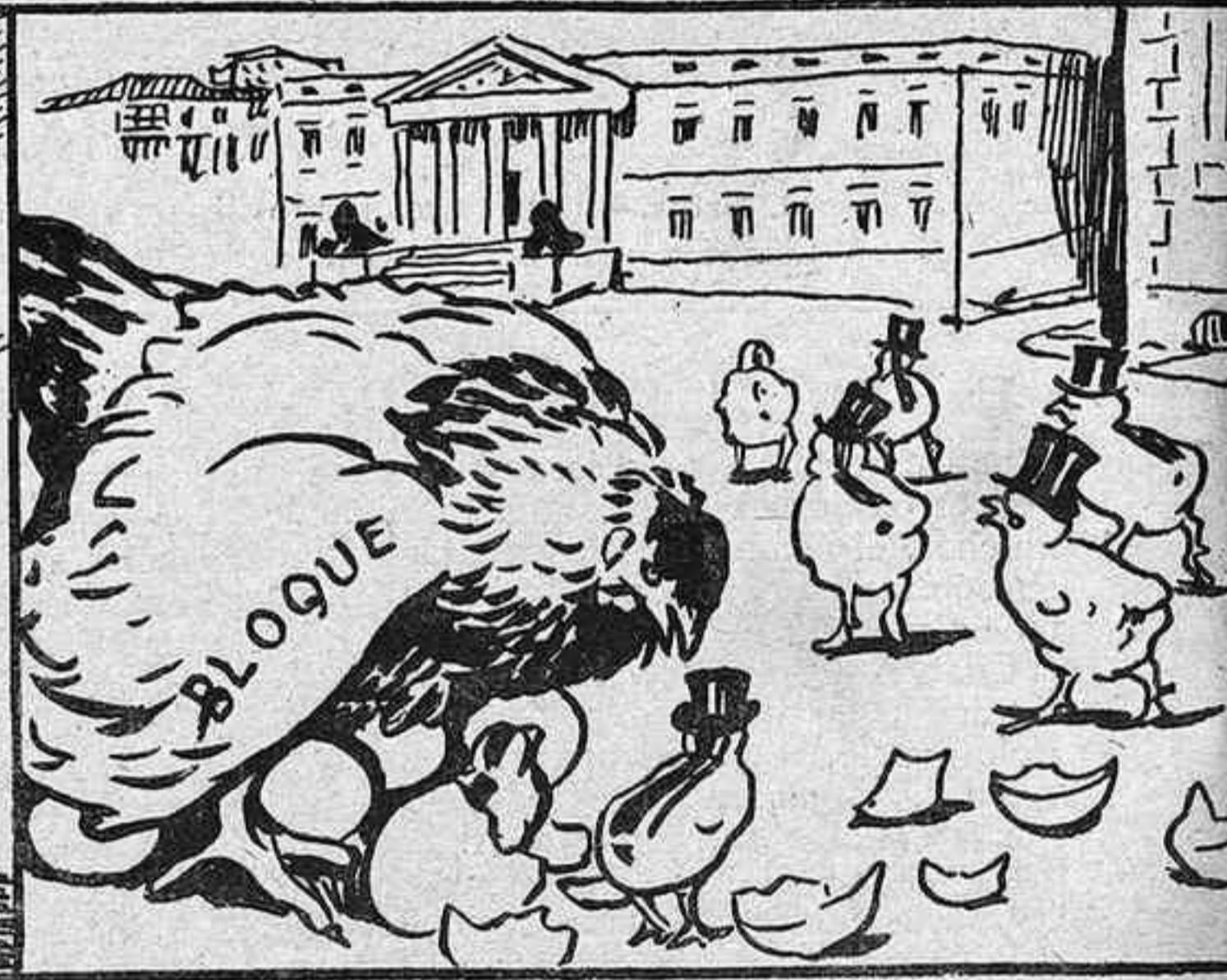
JULIO.—Manifestación de las derechas y de las izquierdas contra D. Segis, que era de presumir, no diera gusto á nadie.



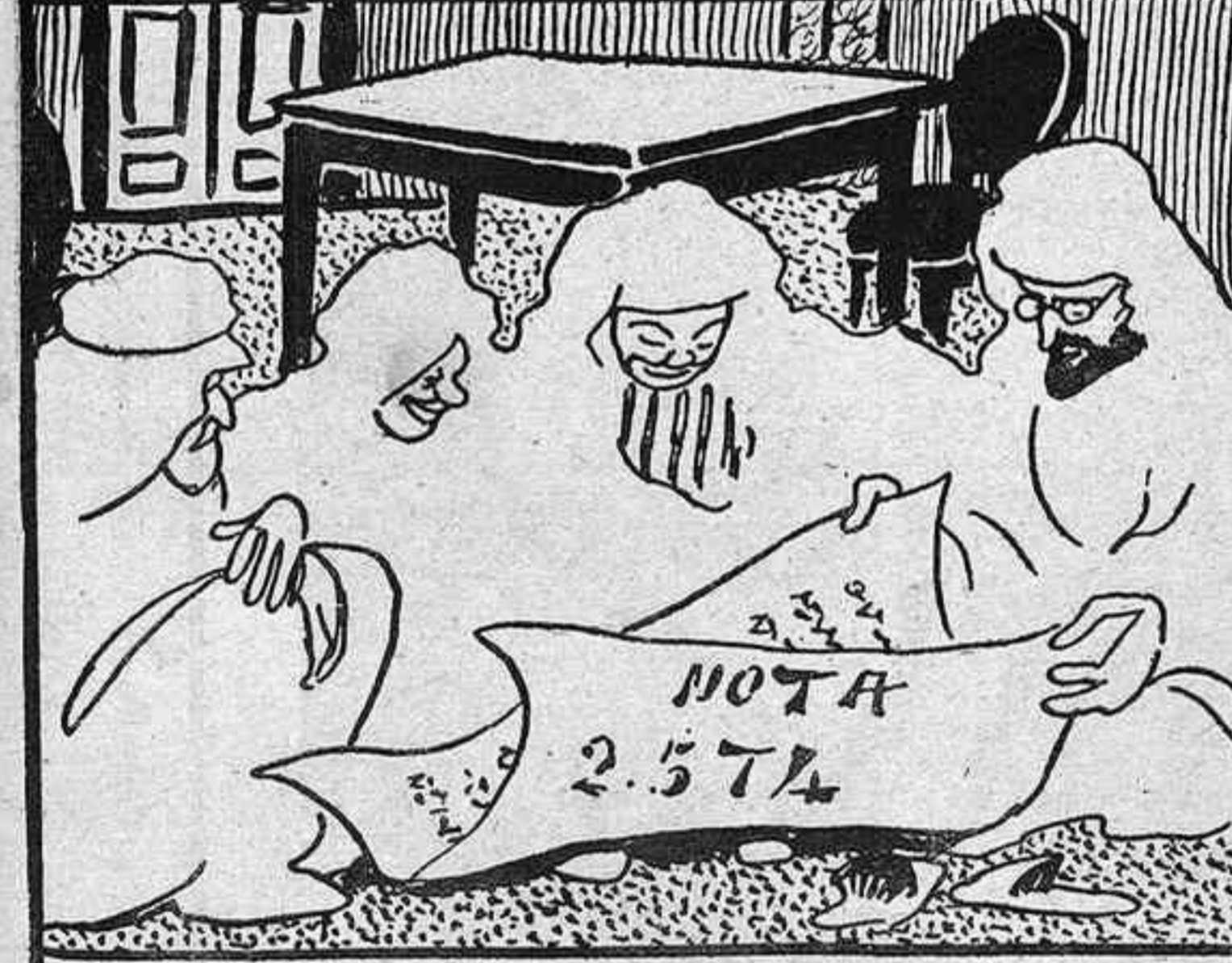
AGOSTO.—Siguen las imperiosas vacaciones del estío, aprovechadas por el Gobierno para continuar trabajando.



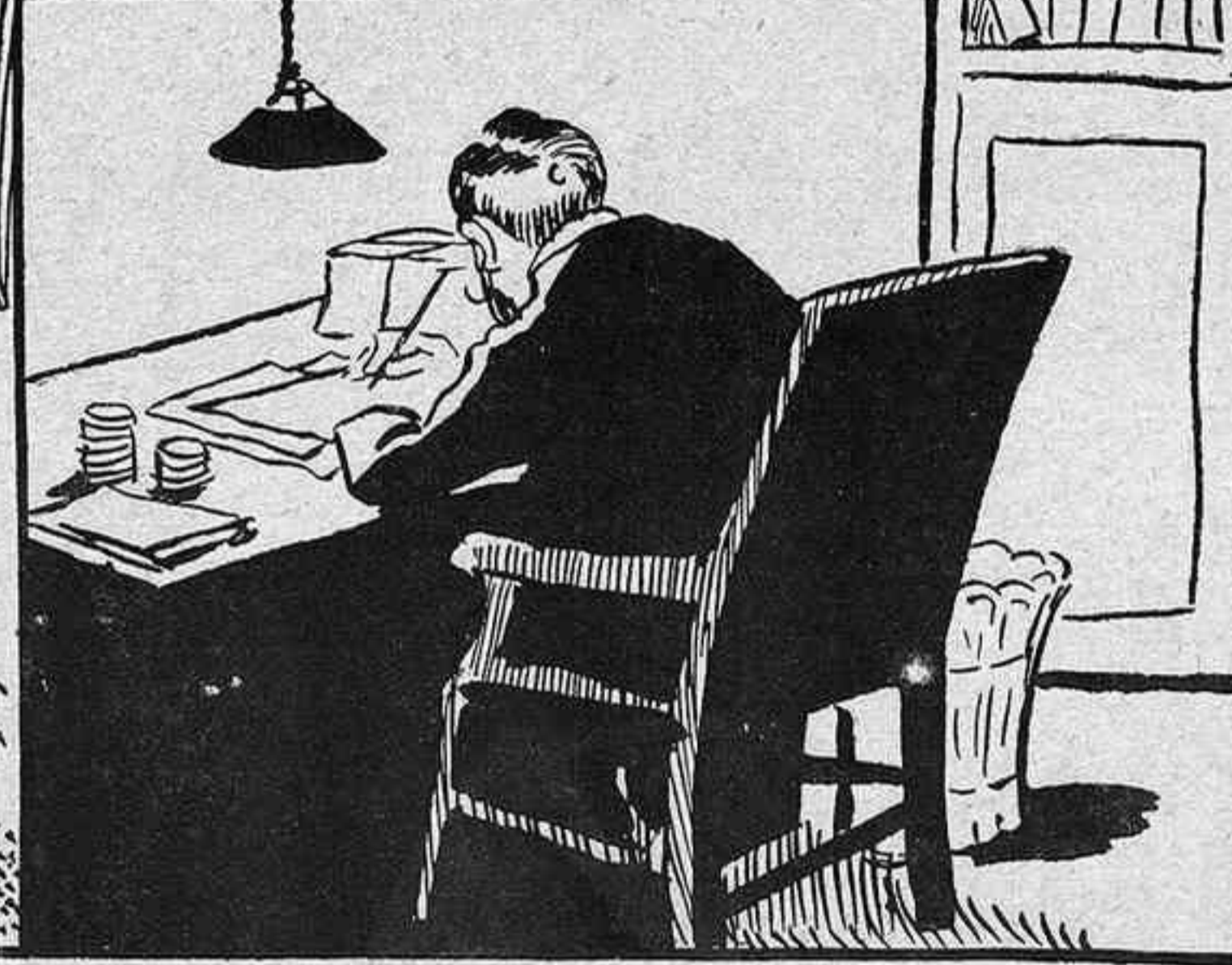
MARZO.—Una crisis, promovida por los ministros celosos del apogeo de la política hidráulica.



ABRIL.—Los pollos incubados por el bloque saldrán del cascarón, dirigiéndose al Congreso.



SEPTIEMBRE.—La embajada marroquí, que aún está, naturalmente, en la corte, envía al Sultán la nota 2.574.



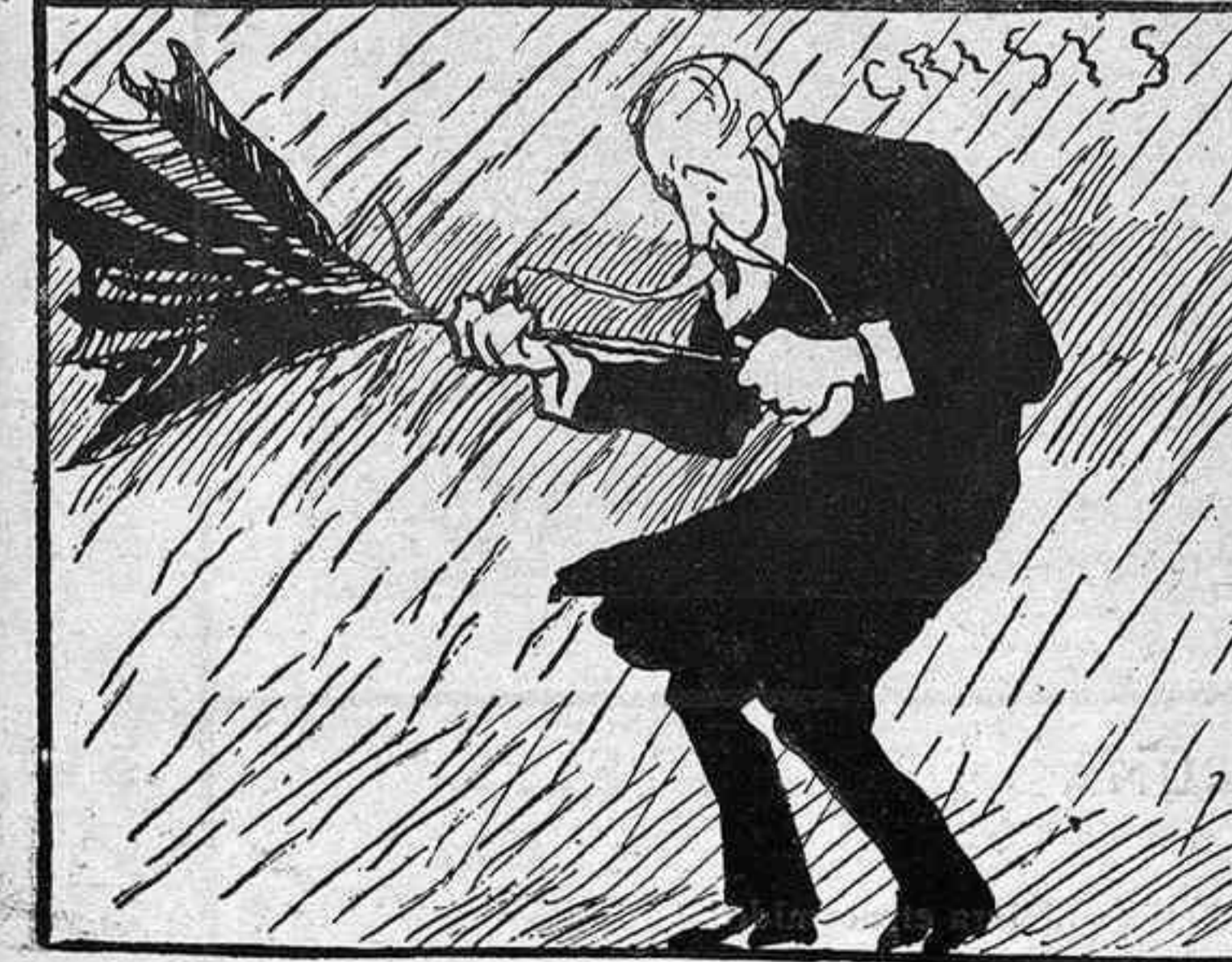
OCTUBRE.—El pobre Alvarado siente aumentar su angustia con motivo de los clásicos presupuestos.



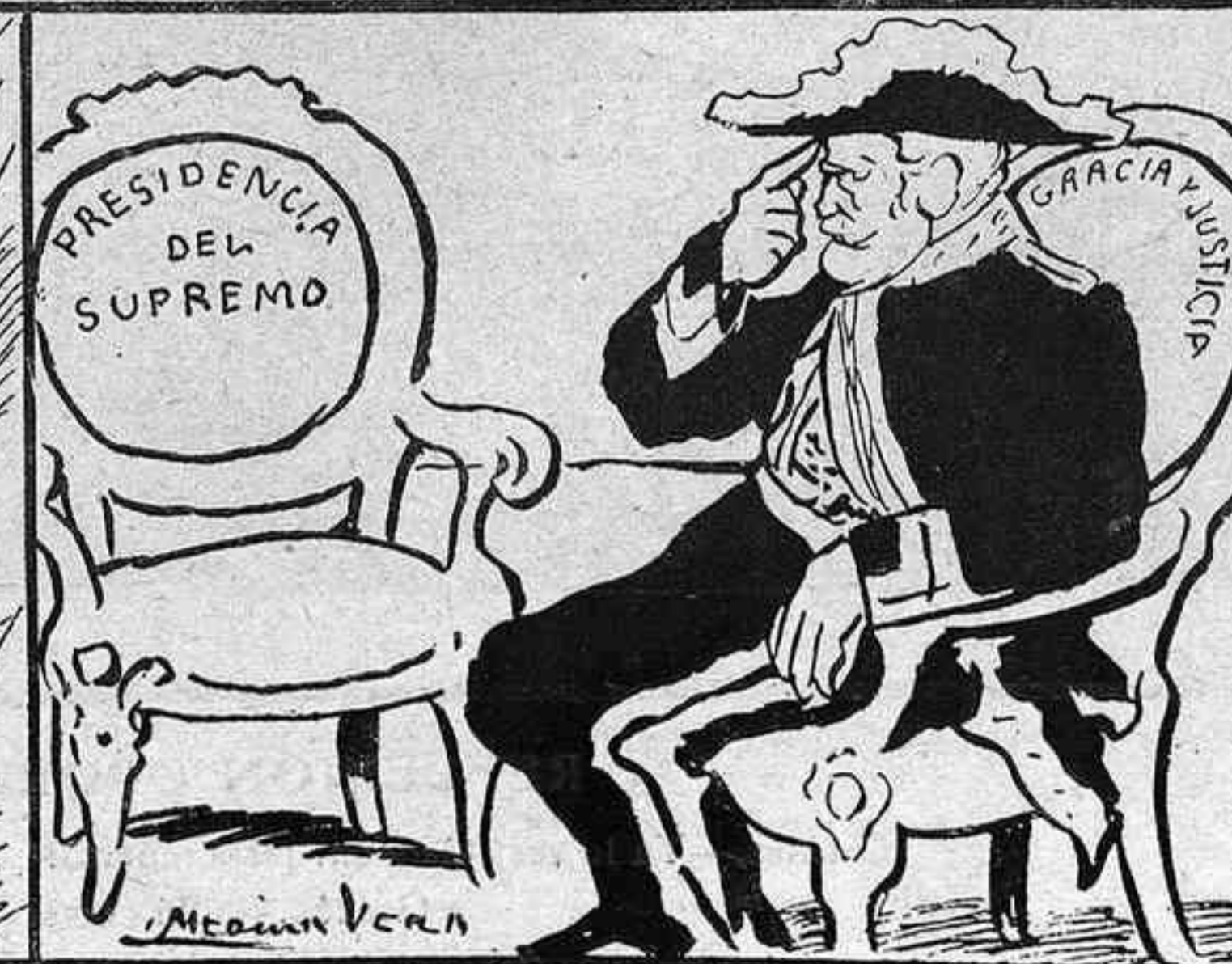
MAYO.—Otra crisis, promovida precisamente por el elemento hidráulico del Gabinete.



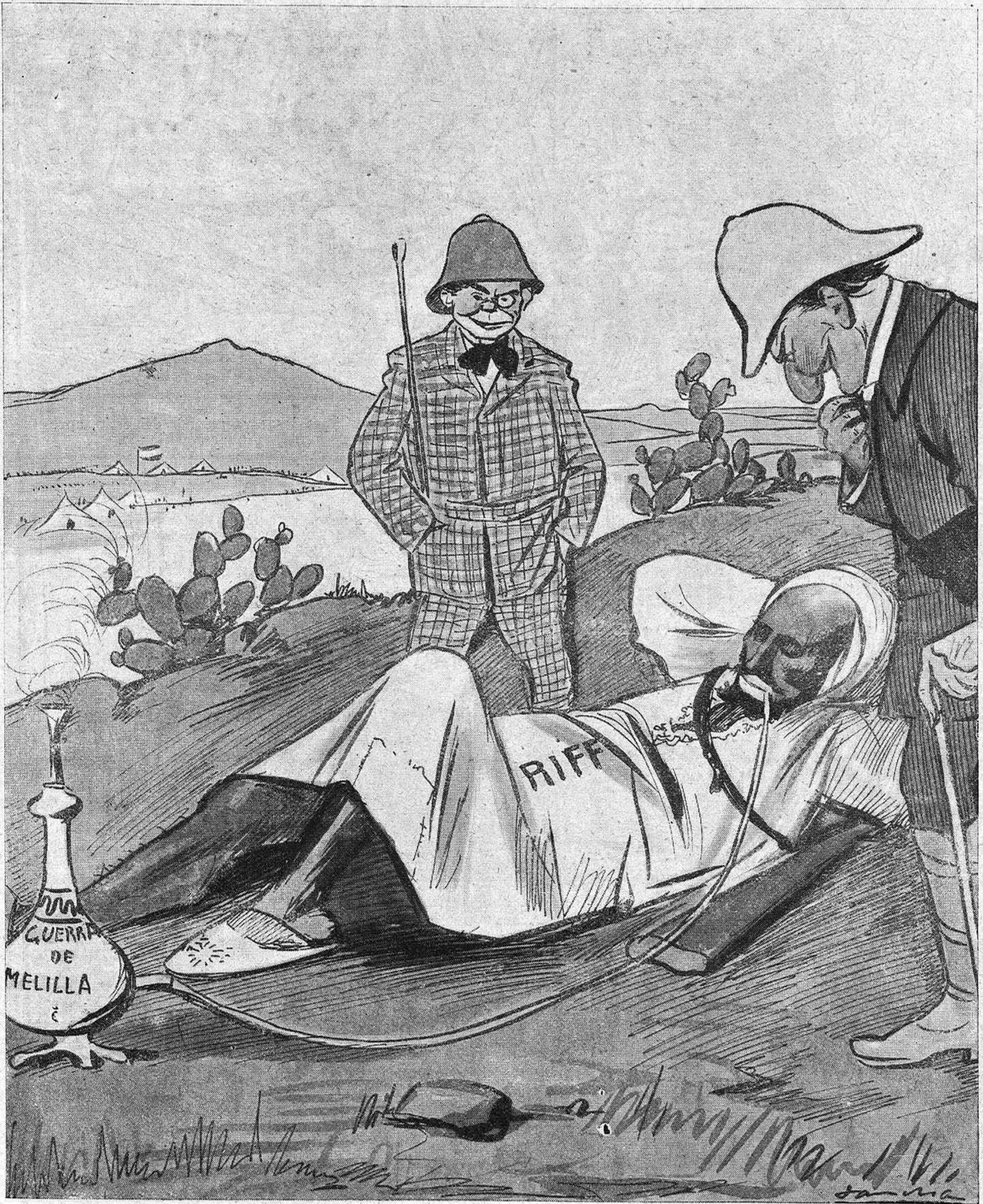
JUNIO.—Reunión de los co-jefes del co-partido gobernante, para echar co-medias suelas á la co-situación.



NOVIEMBRE.—Nueva modificación ministerial, nuevos gustos y nuevas lluvias.



DICIEMBRE.—Martínez del Campo empieza á sospechar que sería conveniente nombrar presidente del Supremo.



REFLEXION OPORTUNA

CALÍNEZ.—Ya lo ves, Gedeón, ¡está muerto!

GEDEÓN.—¿Tú crees? ¿Y si se hiciera el dormido?



INFORMACION GRAFICA DE GEDEON
EL COTO DE DOÑA ANA



EN EL CAFÉ DE MEJICO

EL TORERO.—Tráeme una chica alemana.
EL MOZO.—¡Horror!

EL ÚLTIMO CAPRICHOS DE GUILLERMO

Este Guillermo es, naturalmente, Guillermo II, único y fantástico hasta en sus más insignificantes caprichos.

El Kaiser quiere ser también jefe de estación. Esa es su última coquetería.

El, que ya es soldado, marino, músico, poeta, pintor, fotógrafo, industrial y otras muchas más cosas que nuestro buen amigo el duque de Tovar, que en España es el *recordman* de cuanto se puede ser en el mundo á excepción del Kaiser, quiere ser también jefe de estación.

Y para lograr su propósito ha mandado construir dos estaciones ferroviarias perfectamente montables y desmontables.

El propio Emperador ha ideado y diseñado los planos, según refieren los periódicos alemanes.

No se trata de dos estaciones de juguete, como así á primera vista pudiera parecer, para que se entretengan jugando á los trenes los hijos y nietos del gran Guillermo; es un juguete, sí, pero un juguete formal para uso exclusivo del Kaiser.

He aquí el secreto del nuevo capricho de Guillermo II:

De ahora en adelante, cuando á él le parezca conveniente tomar ó abandonar el tren en campo abierto, no será preciso más que dar las órdenes para que el Emperador logre su propósito.

Las estaciones móviles irán en unos furgones especiales á la cabeza del convoy que conduzca al Kaiser.

A una indicación suya, el tren se detendrá donde le plazca y los empleados armarán la estación de madera y de hierro, que ocupa un espacio de 60 metros cuadrados y que consta de un salón para recibir y de varios pequeños dormitorios.

Esto nos parece muy bien cuando anticipadamente D. Guillermo elija el punto que desea para hacer un alto en el viaje, pero cuando improvisadamente se le ocurra, ¡valiente tontería! ¿Tiene más que quedarse en un coche-salón y tumbarse allí á la bartola ó la germana?

Práctico no lo encontramos; ahora si su gusto es, como creemos, el de jugar á las estaciones, entonces no hemos dicho nada y lo comprendemos todo perfectamente.

Pero, en fin, por mucho que cueste este infantil capricho del Kaiser, siempre resultará mucho más barato que el ya

famoso *canapé* del gobernador de la colonia francesa de Madagascar, mueble que en pocos años ha costado el arreglarle unos 22.000 francos en la siguiente forma:

En 1906 importaron las reparaciones hechas en el *canapé*, que vaya si pasará á la historia, por lo menos á la historia de Francia, 3.500 francos; en 1907, 1.500; en 1908, 5.500; en 1909, 8.500.

Los periódicos franceses que recogen esta estadística verdaderamente curiosa, preguntan con cierta chunga cuánto habrá costado el *canapé* cuando se compró.

La gente, menos mal, lo ha tomado á broma y ríe... sobre el *canapé*, naturalmente.

Porque un sofá que en cuatro años cuesta sólo en reparaciones 22.000 francos, se supone que será incluyendo al gobernador, reformado y todo también.

¡Vaya un carguito el de gobernador de Madagascar y vaya un *canapé*!

¡Con qué envidia leerán esta suculenta noticia los descontentos gobernadores que D. Segis tiene en sus *disciplinadas* huestes!

¡Si Madagascar fuera nuestro imaginamos qué influencias no pondrían en juego los candidatos á Poncios para ir á administrar aquellos intereses y, sobre todo,

para sentarse á gusto en un sofá que tiene en el interior de sus muelles el secreto de una reparación constante y á precios tan inverosímiles!

¡Qué administración tan cómoda la de un sofá de esa clase!



¡A LA INGLESA!

Venimos desde hace días padeciendo una niebla netamente inglesa.

En esto de la niebla se fastidian los catalanes. En un *traje para caballero* se podrá dudar si el género es paño inglés ó jerga de Tarrasa, pero en cuestión de niebla nadie se confunde.

Apenas las gentes vulgares observan la *tupida gasa*, sueltan el conocido lugar común: "Parece que estamos en Londres". Nadie, ni por casualidad, dice: "¡Hombre, lo mismo que en Sabadell...!"

No; la niebla es siempre londinense. A veces es otra cosa. A veces es cursi; pero esto es tan sólo cuando la cogen los cronistas por su cuenta para hacer algunas *borrosas filosofías*, ó los grandes poetas modernos con ánimo de llamarla *gasa opaca, tul lloroso, llanto celeste* y otras mil cosas que, á poder ser, empiecen con letra mayúscula.

Lo de llamar á la niebla *meona* es para gentes ordinarias, para señoras con reuma y casa de huéspedes ó para caballeros poseedores de un fino *esprit* de parroquianos de café determinado.

La niebla *meona* ó no *meona* es muy desagradable. Sobre todo, para los que tienen bigote, es molestísima. El agua se condensa y deposita sobre el peludo apéndice, y el bigotudo señor ó la bigotuda señora (se dan casos) tienen de vez en cuando que adelantar el labio inferior y sorberse el vapor acuoso acumulado entre los pelos de sus respectivos bigotes. Esto es una porquería y es quizá la explicación de por qué los ingleses van completamente afeitados. En los países donde las nieblas son frecuentes, los habitantes se afeitan, y nuestros pollitos, creyendo que eso es cuestión de moda, se rapan la cara y se van á tomar el sol tan campantes.

Pero aunque en eso se equivoquen, es conveniente que nos vayamos todos anglosajonizando.

Y hay que reconocer que son muchas las cosas que *á la inglesa* hacemos los españoles.

Calzarnos, nos calzamos muchísimos *á la inglesa*. Claro que hay excepciones, y toreros existen que prefieren calzarse *á la alemana*, pero la excepción no hace la ley.

Respecto al vestido nadie dudará que somos inclinados á las modas de la gran Albión. Los gabanes hechos, traídos de Londres en manojos y vendidos en las camiserías *de lujo con la pequeña ganancia del 300 por 100*, han llegado á inundar Madrid. La mayor parte de los *impermeables* que ahora usamos son ingleses (y no son impermeables). El presidente del Consejo de ministros (que también usamos ahora, aunque poco), es de lo más *á la inglesa* que puede darse. Si no lores, por lo menos senadores tenemos en la alta Cámara imposibilitados de reunirse. Y en lo tocante á Comunes, nos sobran en el Congreso.

Todo, todo lo hacemos *á la inglesa*, menos lo de pagar el gasto. A los españoles nos gusta mucho más *la gorra* que el casquete inglés y, generalmente, esperamos hasta ver si se *rasca* el que nos acompaña y paga el consumo.

Pero este pequeño detalle no quita carácter á la vida anglo-madrileña. Las últimas nieblas han venido á remachar el clavo, y ya son pocos los individuos nacidos en Madrid que no llevan un inglés dentro (y varios detrás).

Hasta en las reuniones cursis donde ¡aún se juega á prendas!, una de las sentencias favoritas con que se obsequia al *agraciado poseedor de la prenda que tengo en la mano*, es aquella tan conocida de *que diga tres veces YES y tres veces NAY*.

¡Influencia de la niebla y resabios de la educación inglesa!

¡Qué alegre debe estar Osma con este tiempcito! Pero ¡¡qué alegre!!



...y armas al hombro

Como verán ustedes, porque estas cosas saltan á la vista, empezamos á usar desde el presente número de GEDEON un papel lila que no hay más que pedir.

No vamos á hacer el elogio de sus condiciones materiales porque somos enemigos del reclamo.

Sólo diremos que el color es el más justo, el más propio y el más significativo en este país, y en estos tiempos, sobre todo.

¿Es que no somos unos lilas cuantos creemos en programas políticos, promesas ministeriales y otras armas al hombro?

Sí... ¡Todos lo somos!

Hasta los que, como nosotros mismos, están más allá de esas creencias.



Se asegura que al fin va á desempeñar la cartera de Hacienda el Sr. Navarrorreverter...

Desempeñar no es el verbo apropiado, pero, en fin, es el que se emplea...

¿Y para qué habrá tardado tanto Moret en darle ese puesto al inolvidable hacendista, si desde el primer instante de su gobierno ya lo tenía decidido?

Navarrorreverter acaba de recibir un homenaje cabe el Turia.

Es el autor de aquel libro titulado *Del Turia al Danubio*.

Y ahora escribirá seguramente uno nuevo: *Del Turia al Manzanares*.

¡Todos son ríos!



Se ha celebrado en Madrid una Asamblea de la Enseñanza, de la que no tenemos nada malo que decir, salvo la poca fe que ponemos en todos los actos relacionados con el famoso problema.

El secretario se llama Mangas...

Y esto no es un chiste; es un apellido...

Bueno es hacer la advertencia, porque como el que más y el que menos es más escéptico que nosotros, no faltará quien diga:

—¡El señor Mangas...! ¿Y el señor Capirotes?



De un colega:

"En las círculos militares se ha dicho que después que regrese el Rey, someterá á su aprobación el ministro de la Guerra los decretos ascendiendo á tenientes generales á dos generales de división y pro-

veyendo la presidencia de un alto cuerpo."

¿Un alto cuerpo?

¡Qué ocasión para D. Valeriano que está sin proveer en lo que le hace tanta falta!

¡Y qué bien le vendría un alto cuerpo!

¡Aunque no fuera más que por lo que ganaría en estatura!



Un telegrama sensacional:

"La *Gaceta de Colonia* publica un telegrama de Shanghai diciendo que no es el príncipe regente Tchenon quien fué herido ayer, sino el capitán manchú Tchen-Lin, á quien confundió con el príncipe el autor del atentado.

"El agresor es un soldado manchú."

¡Menos mal!, habrá dicho Tchenon.

En cambio, Tchen-Lin lamentará á estas horas su aspecto principesco.

¡Está visto que no se puede ser persona distinguida!



El Sr. Millán Astray, apenas llegado á Barcelona, ha hecho algunas declaraciones.

La más importante, según nuestro parecer, es ésta que leemos en aquella Prensa:

"El Sr. Millán Astray afirmó que no se inclinará á un lado ni á otro."

¡Caramba, D. José...! ¡A sus años ta- tiesecillo...!



Leemos:

"D. Rafael de Labra ha sido designado por los Gobiernos americanos como miembro del tribunal internacional de El Haya, para intervenir como árbitro en el grave pleito que sostienen Venezuela y los Estados Unidos.

"Si las apremiantes ocupaciones parlamentarias se lo permitieran tendría que trasladarse pronto á El Haya."

La verdad, por nosotros queda autorizado para el viaje D. Rafael.

¡Por lo que es por ahora las ocupaciones parlamentarias...!

¡Y luego, que para la terrible oposición que hace Labra, siempre está á tiempo de volver!



Los yanquis han establecido un impuesto sobre la dote de sus mujeres solteras.

Transmitimos el aviso á nuestros pescadores de ricas herederas.

No hay posibilidad ya de conseguir una buena americana.

¡Todos *Weyleres* de hoy en adelante!



A pesar de cuanto se ha dicho en los centros oficiales respecto á a salida del señor Moret para Torreldones, asegura un colega que no ha salido de Madrid.

Después de todo, ¿qué más da?

En la corte y en Torreldones, D. Segis seguirá sin conseguir que Martínez del Campo suelte la breva del Supremo.

¡Y si fuera eso sólo!

Que lo de D. Segis no se arregla con el cambio de aires.



Estos revisteros de toros!

¡Ese lenguaje taurino...!

Ya sabemos que es un *argot* especial y hasta necesario, pero ¡caramba...!

Unas veces, la gramática queda así así... Otras veces...

Por ejemplo, dice un cablegrama de Montevideo:

"Fuentes se las arregló con el toro con tres pares admirables..."

Hombre, hombre, ¡con tres pares...!

Es posible, pero parecen muchos.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»

Serrano, 55, Madrid.



DEL INGENIO AJENO

Sonino, el nuevo presidente de Italia, jura, con la derecha, seguir la política de Giolitti, su antecesor...
Pero, con la izquierda...

(Kikeriki, de Viena.)



NÚMERO
10 CENTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id..
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 65
MADRID

A agua Colonia, de fino perfume y baratura incomparable, no hay otra que la de Orive. Mejor y cuatro veces más barata que las extranjeras. Por eso la prefiere la aristocracia, y obtuvo dos premios primeros en la Exposición Farmacéutica Nacional y en el IX Congreso de Higiene Internacional.

ANIS INFERNAL

M. SERRA. Lérida

FABRICADO CON LOS PEORES VINOS DEL PRIORATO. NO ES TÓNICO, DIGESTIVO NI RECONSTITUYENTE. NO ESTÁ PREMIADO EN NINGUNA EXPOSICIÓN

DIGESTION de la LECHE

en todas las edades de la vida

Niños — Enfermos — Viejos
LAB - LACTO - FERMENT

del Dr. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
Farmacias y Droguerías: Alera, 166, Napoles, Barcelona.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Purgativos, Depurativos y Antisépticos.

Contra el **ESTREÑIMIENTO**

y sus consecuencias:

JAQUEGA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA

Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.

Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores, impreso sobre las cajitas azules metálicas y sobre sus envoltorios.

Toda cajita de carton ú otra clase, no será mas que una falsificación peligrosa
Paris. Farmacia LEROY. 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.



EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.

CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.

HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Herro y C., Obispo, 68.

MÉXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.

SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjense el Nombre de Delabarre y el Sello de la «Union des Fabricants».

FUMOZE. — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

El décimo mandamiento dice «no codiciar los bienes ajenos». De éstos ninguno como una hermosa dentadura; no faltéis, pues, al **décimo mandamiento** y usad, para no envidiar tan visible riqueza, el único elixir que tales bienes consigne: **EL LICOR DEL FOLO.**

PERFUMERIA

"LA GIRALDA"

JABONES PERFUMADOS
finos y económicos.
EXTRACTOS Y ESENCIAS
CONCENTRADAS.

AGUAS DE TOCADOR

☐ POLVOS DE ARROZ. ☐

LOCIONES PARA EL CABELLO
DENTIFRICOS.

Especialidades.

AGUA DE AZAHAR
JABON HIEL DE VACA
JABON BREA.
DIRECCION
ALMIRANTE ESPINOSA 1
SEVILLA



THÉOPHILE ROEDERER & C^{ie}, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE

GLADIATEUR CABALLO

Única Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro,
Exposicion del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas,
Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LÉON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

PASTILLAS AMARGÓS

zurán y evitan los resfriados, tos, ronquera, anginas, afonía, catarros, aftas, carraspera, irritación y cosquilleo de la garganta, inflamación de las encías, etc. Son las mejores y más agradables y las preferidas por los médicos y pacientes. FARMACIA PASSAPERA, Fuencarral, 110, Madrid.

Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un bado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al **Mago MOORYS'S, 16, rue de l'Echiquier, París**, que envía, gratis su curioso librito.

<p>40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé</p>	<p>Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne Venta en todas las FARMACIAS.</p>	<p>CONTRA: Resfriados Gripe, Influenza, Bronquitis Coqueluche Irritaciones del Pecho y de la Garganta.</p>
--	--	--

¿Por qué vivir con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegrías y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener **fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc.**, pidiendo el curioso folleto al **Profesor TALLO, Boulevard Bonne Nouvelle, 35. PARIS?**


VIVITZ
L.T. PIVER
PARIS
Essence, Savon, Poudre de Riz
Lotion Sachets
etc.

AGUA DE AZAHAR

Marca Marca

La Giralda **La Giralda**

Sevilla Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón. **Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas**

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**

VALERIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL

Es el mejor regalo de Navidad que puede hacerse á los niños

NOTABLES MEJORAS EN 1910

VEINTICUATRO PÁGINAS DE PAPEL ESTUCADO

CON NOTABLES ILUSTRACIONES

LECTURA AMENA É INSTRUCTIVA

CINCUENTA REGALOS MENSUALES

CONSISTENTES EN LUJOSOS Y VARIADOS JUGUETES

Todo ejemplar de GENTE MENUDA será una verdadera sorpresa é irá encerrado en un sobre que contendrá un vale con opción á un juguete, QUE RECIBIRA EL LECTOR INMEDIATAMENTE, ó le servirá para el sorteo del mes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA

Por todo el año de 1910, pagado de una sola vez..... 4 ptas.
Por trimestres..... 1,25 "

PAGO POR ADELANTADO

OFICINAS: SERRANO, 55. MADRID

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS

Jabón Medicinal
DE

BREA

Marca LA GIRALDA

EL JABÓN DE BREA marca **La Giralda**, es de un uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.

BUENOS AIRES. Importadores: García Hermanos y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.

HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y Compañía, Obispo, 68.

MEXICO. Agentes generales: S. Castañón y Compañía. Apartado 2.620.

CHILE. Unicos importadores: Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.

EMULSION FORCADA

El reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más agradable y poderoso para niños débiles, linfáticos, tardíos en andar, raquiticos, escrofulosos, demacrados, anémicos, etc.

65 AÑOS DE ÉXITO

FUERA de CONCURSO PARIS 1900

GRAN PREMIO, Saint-Louis 1904

Alcohol de Menta de

RICQLÈS

(EL ÚNICO VERDADERO ALCOHOL de MENTA)

CALMA la SED, SANEA el AGUA

Contra el VÓMITO, Dolor de CABEZA, INDIGESTION

COLERINA

AGUA de TOCADOR y DENTÍFRICO esquisito

PRESERVATIVO contra las EPIDEMIAS

Pedir el **RICQLÈS**

De venta en las PERFUMERIAS, FARMACIAS y DROGUERIAS.